

# TRANSCRIPCIÓN

## COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

### PRESENTACIÓN DEL 'PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y RESILENCIA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA'

Palacio de Congresos de Navarra (Pamplona), 13 de noviembre de 2020

(\*) Documento provisional.

Solo el discurso pronunciado es válido.

La transcripción literal estará disponible en la web [www.lamoncloa.gob.es](http://www.lamoncloa.gob.es)

## COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Buenos días, muchas gracias presidenta, querida María, gracias también a los asistentes a este importante acto para el Gobierno de España, para mí también es un placer estar aquí en Pamplona, con ustedes, en Navarra, sin duda alguna es un lujo que intentare repetir a lo largo de esta Legislatura con muchísima más asiduidad, estábamos hace poco recordando que la última visita que se hizo al Palacio que se acaba de estrenar, sede de la Presidencia del Gobierno Foral de Navarra fue en 1952, en fin, creo que va a ser sencillo romper esa dinámica, a veces simplemente absurda, de no estar en los territorios porque, al fin y al cabo, cuando se está presente en los territorios se reivindica algo fundamental, que es la diversidad territorial, la rica diversidad territorial de nuestro país.

Quisiera comenzar con unas sencillas palabras que cito un ilustre vecino de esta Comunidad Foral, decía: “cuando uno tiene vocación, se vencen todas las dificultades, y con ellas te creces”. Así es como resumía Manuel Torres Martínez la clave de su éxito como empresario. Una historia de constancia, de energía, de emprendimiento y también de optimismo con cuyo recuerdo, por evocador de la España que nos merecemos, quería reivindicar en este inicio de mi intervención.

Don Manuel fallecía en Pamplona hace tan solo una semana, y me gustaría sumarme en consecuencia a las condolencias que estos días reciben sus familiares y seres queridos. Especialmente a su hija Yolanda, que nos acompaña, continuadora de su impronta y de su legado, cuya presencia en este acto agradezco enormemente.

Navarra fue la tierra de promisión de aquel niño murciano que se enamoró de la mecánica viendo cómo funcionaban las turbinas en el molino de su abuelo. Alguien que, a lo largo de su vida, supo hacer de las limitaciones una fuente continua de oportunidad.

Hoy le recordamos, en este acto, en primer lugar, por ser un ejemplo de audacia. Aquí, en Torres de Elorz, consiguió fundar una pequeña empresa para desarrollar sistemas de automatización en el sector papelero. Y en apenas diez años, esa empresa dio el salto al mercado aeronáutico, y de ahí al de los generadores eólicos. Hoy, MTorres es un grupo industrial internacional de primer nivel formado por más de 700 trabajadores y trabajadoras, con un 80% de personal técnico de alta cualificación, que destina el 15% de sus ingresos a algo fundamental en la competitividad hoy en día que es I+D+i, y que presta servicios de automatización a 750 clientes en más de 70 países.

Aquel niño de posguerra no sabemos si llegó a imaginar todo esto que he descrito, pero con su esfuerzo y trabajo demostró algo muy importante de reivindicar y de recordar siempre, pero sobre todo en estos momentos de crisis de emergencia económico y social derivadas de la emergencia sanitaria del COVID, y es que los sueños se alcanzan y que uno cumple sus esperanzas si cree en ellas.



Así que no encuentro estos días mejor historia, ni que promueva mejores valores, para definirles, precisamente, lo que el Gobierno de España aspira, pretende con este Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que hoy tengo el honor de presentar a la sociedad navarra y a los ilustres representantes de la misma hoy aquí presentes. Piensen en la creatividad, también en la innovación, la visión de futuro y el afán de superación de un niño murciano en Navarra.

Piensen en Manuel Torres Martínez. En MTorres. Ese espíritu de superación, ese, es el espíritu en definitiva que define el Plan de Recuperación que nosotros queremos desplegar en los próximos 6 años en nuestro país. Y el proyecto de transformación que vamos a liderar entre todos los españoles y españolas durante el próximo lustro.

Hay, evidentemente, voces que dirán que España no puede, pero claro que España puede. Desde la unidad, yo estoy convencido de que vamos a superar las amenazas que se nos presenten. Sin concesiones a la duda o a la debilidad. Y lo vamos a hacer entre todos: sin dejar a nadie atrás.

Como hace apenas ocho meses, cuando nos vimos golpeados precisamente por la peor pandemia mundial del último siglo. Entonces tuvimos que actuar, como toda la humanidad lo está haciendo, sin manual de instrucciones, con todas las herramientas a nuestro alcance para salvar vidas, para defender la salud pública y para atender la emergencia económica y social derivada de esa emergencia sanitaria.

Desplegamos una batería de medidas sin precedentes en la historia democrática de nuestro país, porque sin precedentes es la emergencia sanitaria que tenemos que abordar. Movilizamos hasta 200.000 millones de euros, 200.000 millones de euros para proteger a las empresas, sobre todo pequeñas y medianas empresas y trabajadores autónomos y a 3,4 millones de trabajadores mediante los ERTE.

Pusimos en marcha, por primera vez, una prestación extraordinaria para los trabajadores autónomos que benefició a cerca de un millón y medio de trabajadores por cuenta propia en los momentos más duros del confinamiento, afortunadamente pasados. Establecimos moratorias a la deuda hipotecaria y la prórroga automática de los contratos de alquiler de vivienda vencidos. Pusimos en marcha, en un tiempo record, un Ingreso Mínimo Vital, que ya alcanza a 136.000 hogares en los que viven más de 400.000 personas en nuestro país.

En definitiva, solo teníamos una opción ante esta calamidad: y era resistir para luego avanzar, apoyándonos en la fuerza de la unidad y del diálogo a la cual ha hecho referencia la presidenta del Gobierno de Navarra en su intervención.

Un diálogo que en primer lugar se vio plasmado en seis grandes acuerdos con los agentes sociales. El diálogo social ha emergido como uno de los principales factores de estabilidad de certidumbre y de respuesta a la crisis económica, social y sanitaria. Un camino, a juicio del Gobierno de España imprescindible en beneficio del conjunto de la sociedad.

Y, en segundo lugar, un diálogo de Europa con Europa, donde España promovió, con mucho esfuerzo y con mucha dedicación, no solos, si no afortunadamente con los principales países de la Unión Europea y que finalmente salió exitoso con la demanda de un gran Plan Marshall que se vio materializado en el Plan de Recuperación conjunto que aprobamos el pasado mes de junio.

En este momento en el que combatimos la segunda ola de la COVID-19 no podemos olvidar que ya fuimos capaces de frenar al virus con esfuerzo solidario y con resistencia.

Y hoy tenemos el mismo espíritu y la misma determinación que entonces, pero incluso más instrumentos que en la primera ola para responder a las nuevas circunstancias y perfeccionar la cogobernanza, a la cual antes hacía referencia la presidenta, que nos hemos dado. Contamos con una Estrategia Estatal contra la segunda ola que trazó el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud y que fue aprobada en su seno hace ya dos semanas.

Una Estrategia Estatal que me gustaría volver a recordar, porque en muchas ocasiones la actualidad va tan deprisa que no nos damos cuenta de las cosas que estamos logrando con ese esfuerzo de cogobernanza que estamos desplegando todas las administraciones, con un esfuerzo, en definitiva, de unidad. Una estrategia Estatal que desarrolla un liderazgo colaborativo, y esto lo quiero subrayar, entre el Gobierno de España y las comunidades autónomas y también la FEMP que se ha incorporado basado a este Consejo Interterritorial por primera vez en su historia. Una Estrategia Estatal que tiene tres pilares:

El primero, indicadores comunes en todo el territorio bajo un respaldo jurídico común, que es un instrumento constitucional, reglado en el artículo 116 de nuestra Constitución, el Estado de Alarma, que están dando sus frutos.

En segundo lugar, acciones comunes, acciones específicas en función de la situación epidemiológica de cada uno de los territorios. Y en algunas ocasiones, cuando vemos en los medios de comunicación y en los análisis que hay una disparidad de respuestas en lo que hacen los territorios, si nos paramos analizamos lo que se está haciendo en todos los territorios y lo explicamos, veremos que no hay tantas discrepancias. Veamos tan solo algunos ejemplos de cómo la política de coordinación territorial de medidas con las Comunidades Autónomas está funcionando:

Fíjense, todas las comunidades autónomas limitan el número de personas en reuniones y en aforos. El 94,7%, es decir, 9 de cada 10, casi 10 de cada 10 de las comunidades autónomas comparte la limitación del movimiento nocturno. El 80% de las comunidades autónomas tiene en vigor el cierre perimetral de su territorio. Y el 70% de las comunidades autónomas ha adoptado medidas semejantes con respecto a la hostelería.

Y, en tercer lugar, además de los indicadores, además de las acciones comunes que estamos desplegando en todos los territorios en ese ejercicio de cogobernanza al



cual hacíamos referencia la presidenta y yo mismo, en tercer lugar una evaluación conjunta de carácter semanal de las medidas adoptadas por todos en el seno del Consejo Interterritorial.

Con estos instrumentos, que son comunes, bajo la Estrategia Estatal, que ha sido aprobada en el Consejo Interterritorial de la mano del Ministerio de Sanidad, con los consejeros y consejeras de sanidad de todas las CCAA y también de los ayuntamientos y con la misma disciplina colectiva que mostramos como sociedad en la primera ola, volveremos, yo estoy convencido de ello, a doblar la curva, como afortunadamente estamos viendo ya en Navarra, y lograr el objetivo, ambicioso, sí, pero necesario, que nos hemos marcado: lograr una incidencia acumulada de 25 contagios por 100.000 habitantes en 14 días. Sé que es un objetivo ambicioso, sé que hoy parece un objetivo difícil de alcanzar, pero yo estoy convencido, de que al igual que hicimos en la primera ola volveremos a tener esos indicios de afectación de la pandemia en nuestros territorios.

Señoras y señores, tenemos un horizonte temporal de seis meses, ese es el que nos hemos marcado con el Estado de Alarma: el plazo, que no es casualidad, el plazo que nos marcan los expertos y las expertas para superar la etapa más crítica de la pandemia. Y las buenas noticias que esta misma semana nos llegaban, precisamente, de las farmacéuticas, de las vacunas nos hacen vislumbrar ya la recuperación progresiva de nuestra normalidad, la que teníamos antes de nuestra pandemia.

Fíjense, estamos trabajando a pleno rendimiento para que las vacunas estén disponibles cuanto antes. Hay poca gente que lo sabe, pero España es uno de los países, si uno habla con el Sistema Nacional de Salud, orgullosos, precisamente de la capacidad de vacunación que tenemos respecto a otros países, España es uno de los países con mayores fortalezas para hacer una vacunación rápida, solvente, sólida y equitativa. Contamos con una gran cadena logística y con el saber hacer de los proyectos de vacunas españolas que lidera el CSIC y que precisamente tuve yo ocasión de poder visitar la semana pasada. No obstante, somos muy conscientes del reto que tenemos en términos de recursos humanos, tras años de reducción de personal sanitario en nuestros hospitales estamos arrastrando en todas y cada una de las comunidades autónomas.

Por eso me gustaría anunciarles aquí en Pamplona, en Navarra, al conjunto de la sociedad española, El anuncio es el siguiente, vamos a aumentar, vamos a incrementar hasta 10.001 el número de plazas de MIR, Enfermería o Farmacia. Esto es, un 3,2% más de plazas que este año en profesionales en formación sanitaria.

Les avanzo, además, que las pruebas selectivas serán el 27 de marzo de 2021, de modo que los nuevos profesionales sanitarios en formación podrán incorporarse con varios meses de antelación para apoyar la atención especializada que prestan los servicios de salud del conjunto de las comunidades autónomas.

Así, partiendo de la prioridad absoluta que supone esta emergencia sanitaria, vamos a abordar, también con éxito, estoy convencido de ello, el desafío económico y social que tenemos por delante.

En síntesis, señoras y señores, más allá de la cuenta de aciertos y enmiendas de este año tan complejo, tan difícil para la humanidad año 2020, en la gestión sanitaria se impone una enorme evidencia en todos los países del mundo, grandes y pequeños y en cualquier otra de las latitudes. De hecho, esto es uno de los grandes avances que también hemos logrado a nivel europeo y es el conocimiento compartido y la cooperación salvan vidas, porque el conocimiento compartido y la cooperación salvan vidas, salvan empleos y salvan empresas.

De hecho, cuando estamos hablando de la vacunación, uno de los grandes avances que hemos logrado en la construcción europea es que es precisamente la Unión Europea, la Comisión Europea la que está negociando en nombre de los 27 Estados miembros para comprar esas vacunas a aquellas farmacéuticas que avancen en su descubrimiento y puedan tener un acceso equitativo el conjunto de la ciudadanía europea.

Señoras y señores, hemos adoptado difíciles decisiones de enorme complejidad en medio de una enorme incertidumbre porque nos estamos enfrentando a un virus desconocido. Aun a día de hoy, es un virus desconocido para el conjunto de la comunidad científica.

Y les digo, y les digo además con humildad que todas esas decisiones se han tomado desde los tres pilares de la racionalidad democrática, que son: el saber de nuestros expertos, las instituciones, en ese ejercicio de cogobernanza al cual antes hacía referencia y la comunidad global. La humildad, estoy convencido, estoy convencido además de que ustedes comparten este análisis, nos hace fuertes. Lejos de ser una debilidad, la humildad es nuestra mayor fortaleza para abordar con éxito este enorme desafío que tenemos por delante y que representa el Covid-19.

Así lo entendió el Gobierno de España, y yo creo que así también Europa: desde la audacia de un pensamiento nuevo, la confianza en las instituciones comunes, se llame un Ayuntamiento o una Comunidad Foral como es la Navarra o el Gobierno de España. Y desde la certeza de que no podemos contentarnos con volver al punto de partida. No se trata solo de levantarnos y esa es la reflexión que me gustaría compartir con ustedes, se trata de avanzar hacia una profunda transformación de nuestro país y todas sus dimensiones, sin duda alguna, también la económica y la social.

Eso es precisamente lo que encarna el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que hoy tengo el placer de presentar en Pamplona.

Un Plan que resume la respuesta por parte de nuestro país, España a esa gran apuesta europea, que en términos históricos yo juzgo igual de relevante que fue en los años 80 del siglo pasado la entrada en la Unión Europea de España, también de Portugal, la comunidad ibérica, o también la creación del mercado único o también



posteriormente, la creación de la moneda única. El Next Generation UE supondrá para nuestro país la posibilidad de contar con un fondo de 140.000 millones de euros en los próximos 6 años, hasta 2026. Esta es una cifra inédita, para que se hagan ustedes una idea, los Fondos Estructurales que representaron una gran transformación de España en el siglo pasado fueron 8.000 millones de euros en seis años y aquí estamos hablando de 140.000 millones en seis años. Esta es una cifra inédita. El equivalente al 11% del PIB de 2019, a la que hay que sumar a esos 140.000 millones los más de 80.000 millones de euros previstos para España por los fondos estructurales y por la Política Agraria Común para el periodo 2021-2027.

Es decir, esto es, sin duda alguna, una oportunidad excepcional, extraordinaria a la altura de una situación excepcional.

Vamos a realizar una apuesta, por lo tanto, decisiva: concentrar un total de cerca de 72.000 millones de euros de transferencias no reembolsables para el periodo muy corto de tiempo, del año 2021-2023, con el objetivo de relanzar la actividad económica y la creación de miles y miles de empleos en los primeros años. Se trata de hacer frente desde el primer momento a la crisis económica causada por la pandemia con una respuesta directa: crear empleo, crear empleo y crear empleo. Y que sea empleo de calidad. Para, mientras tanto, ir sentando las bases para transformar nuestra economía con un enfoque que tiene que ser inclusivo, porque la transición digital se va a producir, la diferencia será que sea una transición inclusiva, que incluya y que no excluya a colectivos, una transformación medioambiental, en definitiva, una economía sostenible y tecnológicamente puntero.

Con esta respuesta, el Gobierno quiere además lanzar definitivamente proyectos en marcha y procesos pendientes desde hace años. Fíjense, hace más de un año presentamos a las instituciones europeas el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, fue avalado como el Plan Nacional de Energía y Clima más riguroso, más solvente del conjunto de los Estados Miembros y que queremos acelerar sus objetivos, queremos acelerar en un 40% los objetivos cuantitativos de nuestro Plan Nacional de Energía y Clima, adelantando a 2023 los objetivos intermedios que en su momento, nos marcamos en su momento para 2025.

Aspiramos a reducir también la brecha de desigualdad con la media de la Unión Europea en dos tercios.

Y, ante las debilidades de la industria europea que la pandemia claramente ha puesto en relieve, recordemos los vuelos que tenías que hacer a China para precisamente poder proveernos de EPIs y de mascarillas. Pretendemos reforzar las capacidades industriales de nuestro continente y de nuestro país, avanzando hacia una autonomía estratégica en sintonía con las prioridades de la Unión Europea.

No se trata, por tanto, señores y señoras, de un Plan de Recuperación más. Yo estoy convencido de que estamos ante el Plan de Recuperación más importante de nuestra historia democrática. Es, para empezar, una apuesta absoluta, decidida, contundente por los jóvenes de nuestro país porque son ellos los que tienen que

liderar los próximos años; es una apuesta también por la renovación que ellos y ellas representan para los próximos 6 años.

Es, también, un paso sin retorno, y me gustaría subrayar “sin retorno”, hacia una nueva y profunda modernización de la economía española.

El paso que nos lleva a una España próspera y resiliente, volcada en la transición ecológica y en la transformación tecnológica y digital.

Una España que favorece la diversificación y la competitividad de sus empresas, la internacionalización de sus industrias, y refuerza sectores estratégicos como es, por ejemplo, la agroindustria tan importante para esta Comunidad, la biotecnología a la cual ha hecho referencia la presidenta de la comunidad, la rehabilitación de viviendas, la automoción o el turismo, evitando la dependencia puntual de uno o dos sectores en nuestro PIB.

Una España que impulsa la Ciencia y la I+D+i no solo con palabras, sino con inversión y convicción, porque comprende su trascendencia, hoy después de la pandemia, de la emergencia sanitaria, de la necesidad de contar con una industria científica, investigadora, potente.

Una España que cree decididamente en la excelencia, la universalidad y la equidad de su educación, sobre todo, focalizándolo en la Formación Profesional aparejado a toda esa transformación que vamos a hacer en sectores tan importantes e intensivos en la creación de empleo de calidad.

Una España que apuesta por el fortalecimiento de la sanidad pública, como hemos hecho y como vamos a hacer en los próximos años en el anuncio al cual antes hice referencia

Que transmite seguridad, certidumbre jurídica a los empresarios, seguridad y certidumbre jurídica a los trabajadores autónomos y fomenta un tejido muy importante en nuestro país, como la economía social.

Que ve en la cultura una fuente de riqueza presente, a la vez que nuestra más hermosa señal de identidad. Y, por cierto, la cultura no es uniforme, no es homogénea, es diversa. La diversidad cultural de las lenguas cooficiales y también de sus culturas y eso es algo que, desde luego el Gobierno de España comprende y además toma como un activo y como un poderoso potencial de desarrollo económico y de creación de empleo y de empresa.

España, señoras y señores, y no es una frase políticamente correcta, lo creo a pies juntillas, España es realmente un país realmente extraordinario. En ocasiones, conviene recordar el país que somos, porque en ocasiones este dicho que se dice de que los españoles solamente hablamos bien de nuestro país cuando salimos fuera de nuestras fronteras, es muy cierto. Pero conviene recordar el país que somos: nosotros contamos con una economía competitiva e innovadora, la cuarta





más grande de la Unión Europea, la quinta más importante en su contribución al comercio internacional.

Somos referencia mundial, estoy convencido de que lo vamos a seguir siendo después de esta pandemia, en turismo, construcción, transportes, logística, energía renovable. Un buen ejemplo de todo eso es precisamente esta tierra, Navarra como buen ejemplo, un paradigma del buen hacer, en sectores tan importantes no solamente para nuestro país, para el conjunto de países en Europa: en agua, telecomunicaciones, agroalimentación, banca y moda, por poner tan solo algunos ejemplos que definen a la economía navarra.

Y volviendo a España, España es afecto personal, tolerancia, solidaridad, vocación global y multilateral. Fíjense, les voy a dar algunos datos para que seamos conscientes del país en el que vivimos, para que nos sintamos orgullosos de ello. Es uno de los 10 mejores países para ser mujer, uno de los 5 mejores para vivir siendo extranjero y la novena democracia más plena y consolidada del mundo. No es poca cosa lo que tenemos entre manos. El país que estamos liderando en todas las instituciones y al que pertenecemos.

España es un país admirable. Y cuando realizamos el ejercicio de recordar lo que somos, que algunas veces tendríamos que hacer mucho más, sin caer en la autocomplacencia, al menos ser conscientes de cuál es el país en el que vivimos, comprendemos lo que hemos conseguido, a pesar de las bajas expectativas por las dificultades asociadas como consecuencia de esta emergencia sanitaria a sectores como el turismo, el ocio o la hostelería que atraviesa deicidamente nuestra economía y que lógicamente ahora son sectores que están fuertemente dañados como consecuencia de la emergencia sanitaria.

Pero lo comprendemos cuando hacemos un análisis de lo que es nuestro país y sus fortalezas. Comprendemos que hemos conseguido, en el tercer trimestre, con un crecimiento intertrimestral del 16,7% de nuestro PIB, no solo retomar el crecimiento económico con mucha fuerza, con mucha más fuerza, sino superar ampliamente el consenso de todos los analistas, que lo situaban la recuperación y el rebote de nuestra economía en el tercer trimestre del año entre el 11 y el 13% como mucho, pues un 16,7%.

El mercado laboral, para darles otro dato, sigue encadenando meses en positivo y no quiero caer en la autocomplacencia, pero fíjense ustedes en los datos. En octubre hemos sumado casi 114.000 nuevos afiliados, de los que más de 2.400 están en esta Comunidad, una de las comunidades que menos ha sufrido la crisis en su mercado laboral. Gracias entre otras cosas, a las medidas que ha tomado este Gobierno durante la pandemia, al proteger empleos, salvar a empresas y también dar cobertura a miles y miles de trabajadores por cuenta propia.

Los números están ahí: el 80 por ciento de los 3,4 millones de trabajadores en ERTE en las épocas más duras del confinamiento ya se han reincorporado a su actividad, se han recuperado 590.000 empleos desde el peor momento de la crisis sanitaria, lo

que supone dos tercios de los afiliados que se habían perdido ya están de nuevo trabajando.

Además, tenemos 57.000 trabajadores más con empleo indefinido que hace un año.

En definitiva, lo que quiero decir con esto es que esta resiliencia de nuestro tejido productivo, de nuestra economía, no esconde las dificultades que están pasando muchas pequeñas y medianas empresas, trabajadores autónomos, en sectores muy afectados por las restricciones asociadas a la pandemia. Lo he dicho antes, el turismo, la hostelería, la restauración, el transporte, el pequeño comercio, el ocio o las actividades culturales.

Por eso, me gustaría también trasladarles desde aquí al conjunto de los españoles, que el Gobierno viene trabajando desde hace semanas en nuevas medidas que aprobará próximamente para salvar a miles de empresas, a miles de pequeñas y medianas empresas que son viables y a autónomos que necesitan más liquidez y más apoyos para seguir superando obstáculos.

El Gobierno de España, lo he dicho antes, no va a dejar a nadie atrás y por tanto vamos a seguir apoyando a aquellos a los que más lo necesitan, ahora mismo el abrigo, el cobijo, el apoyo de las instituciones públicas.

Pero es importante, también, al mismo tiempo que seguimos protegiendo los sectores como lo estamos haciendo, poner en valor las fortalezas de una economía española que está resistiendo y también de unas empresas que en cuanto pueden recuperan la competitividad y el dinamismo previo a la pandemia.

Por eso, a mi juicio el mayor error que podríamos cometer desde el punto de vista colectivo, es ignorar el momento decisivo en el que nos encontramos.

Vamos a transformarnos, porque está en nuestra mano. Solo tenemos que empezar cuanto antes, porque el éxito final va a depender de la convicción y también de la rapidez con la que aprovechemos esta oportunidad y aceleremos las transformaciones que necesitaba ya antes de la pandemia nuestra economía. Y debemos hacerlo ahora, aprovechando precisamente la coyuntura y los recursos económicos provenientes de ese gran acuerdo del pasado mes de julio.

Hablamos de fondos, de presupuestos; pero como bien decía antes la Presidenta de la comunidad, no sólo es hablar de recursos económicos. Se trata de elegir un camino, se trata de elegir el modelo económico de la España que queremos para los próximos años, y de destinar los recursos de forma eficaz, también inteligente para activarlo en el menor plazo posible.

Fíjense, en los Presupuestos Generales del Estado del año 2021 hemos adelantado 27.000 millones de euros del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. 27.000 millones de euros. Como saben, en el día de ayer sucedió algo muy importante que no veíamos desde hace dos años en las Cortes Generales de nuestro país:



Los nuevos Presupuestos Generales del Estado del Gobierno han superado en el Congreso las enmiendas a la totalidad.

Por tanto, entre avanzar o quedarnos como estamos, el Congreso de los Diputados da un paso y decide avanzar. Y, con ello, España dice adiós por fin al pasado y abre la puerta definitivamente a un futuro de estabilidad y de progreso.

Con los nuevos Presupuestos Generales del Estado vamos a desplegar una movilización de recursos sin precedentes. Lo he dicho antes, más de 25.000 millones de euros. Desde el momento en el que estén aprobados estos presupuestos -esperamos que antes de final de este mismo año-, podremos iniciar las convocatorias de los proyectos de transformación.

¿Qué España queremos en esos proyectos?

Queremos, en primer lugar, una España verde. Como ya he mencionado antes, aspiramos a acelerar en un 40% los objetivos cuantitativos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima. A que vaya aparejado también una transformación de nuestra movilidad sostenible, a que haya, en definitiva, 250.000 nuevos vehículos eléctricos en 2023. El sector de la automoción es un sector también muy importante para esta comunidad, como paso para lograr los cinco millones de vehículos eléctricos en 2030. Eso supone desplegar 100.000 puntos de recarga desde los 4.500 actuales hasta el año 2023. Fíjense, el enorme reto que tenemos por delante.

Aspiramos a alcanzar una eficiencia de nuestro sistema energético, que en el año 2050 el 100% sea renovable, y para ello hemos aprobado recientemente la regulación de las futuras instalaciones renovables mediante subasta, dotándolas de un marco estable y atractivo para la inversión. De hecho, de hecho, los proyectos en marcha van a movilizar más de 100.000 millones de euros en las dos próximas décadas.

Aspiramos, en definitiva, a una revolución verde, que tiene que ser inclusiva, que tiene que generar empleo de calidad, también nuevas empresas, aumentar la escalabilidad de las empresas ya existentes y situarnos a la cabeza de Europa y Navarra se sitúe a la cabeza de esa revolución verde por méritos propios. Porque avalan, por ejemplo, los años de liderazgo en el sector eólico y de renovables a esta tierra.

No es por casualidad que el Centro Nacional de Energías Renovables, el CENER, un centro de la más alta excelencia, esté radicado en la Ciudad de la Innovación de Sarriguren. Así lo demuestran empresas como MTorres, como decía antes, con la que comenzaba mi intervención; o, sin duda alguna, el caso paradigmático de Energía Hidroeléctrica de Navarra, desde el hito que supuso el parque eólico de El Perdón en 1994, hasta ejemplos de innovación como la planta de biomasa por combustión de paja de trigo en Sangüesa, o la planta de energía solar fotovoltaica en Tudela. En definitiva, Navarra por méritos propios puede liderar esa revolución verde.

Y en el nuevo contexto, esta innovación deberá crecer exponencialmente. Hace pocas semanas, leíamos, por ejemplo, cómo la planta de Volkswagen en Landaben lograba el récord productivo diario, el record de la última década, fabricando 1.581 unidades en un solo día. Sabemos que la industria española de componentes goza de un liderazgo mundial, en un sector, el de la automoción, que representa nada más y nada menos, el 10% del PIB nacional un 9% de nuestra población activa, pero que al mismo tiempo, sabemos todos, lo saben ustedes, se enfrenta a retos mayúsculos para esa transformación en un concepto mucho más integral que es el de la movilidad sostenible.

Las inversiones previstas en el Plan deben permitirnos mantener esa pujanza en el sector de la automoción, también de la industria de componentes y también anticiparnos a esas transformaciones necesarias para hacer vehículos limpios, ayudando no solamente a los fabricantes, que es importante, sino a toda la cadena valor del sector de la automoción, tan importante para Navarra.

Junto con la España verde, me gustaría decir que, España necesariamente y además lo hemos visto en estos últimos meses donde hemos dado un salto de gigante, nuestro país tiene todas las condiciones para liderar la España digital, de acuerdo con la hoja de ruta que trazamos precisamente en esa Agenda España Digital aprobada en el pasado mes de julio, previo, o mejor dicho, unos días posterior al acuerdo alcanzado en Bruselas, y en definitiva lo que queremos es modernizar radicalmente nuestro tejido empresarial, especialmente donde estamos viendo que hay un problema que es precisamente en las pequeñas y medianas empresas, garantizando pues la competitividad internacional, al tiempo que cumplimos con objetivos de amplio alcance social: fíjense, algunos datos de los objetivos que nos estamos marcando en esa agenda que presentamos en el mes de julio y que vamos a trazar en los próximos seis años: que el 80% de los españoles reciba formación en competencias digitales, esto significará que vamos a aumentar exponencialmente sus posibilidades también de desarrollo laboral, que el 75% de los españoles vivan donde vivan disponga de cobertura 5G, y que toda la población española tenga acceso a internet rápido. Además, la conectividad y la digitalización supondrán un gran impulso para abordar uno de los principales retos que tiene nuestro país, que es el reto demográfico, permitiendo generar actividad económica en zonas hasta ahora que están aisladas o que corren el riesgo de envejecerse.

En este sentido, me gustaría decirles que, quiero señalar muy especialmente, por su importancia de la Estrategia Digital Navarra para 2030, la cual ha hecho antes referencia la Presidenta, que fue presentada por el Gobierno Foral hace muy pocas semanas.

En el marco de esta Estrategia se va llevar a cabo un Plan de Banda Ancha que plantea que el 95% de la población navarra disponga de acceso a redes de al menos 100 megas en los próximos tres años.

Este es un objetivo muy ambicioso, pero la digitalización ha de alcanzar a todos los sectores, también a los más tradicionales, como es por ejemplo el sector de la



agricultura. Y Navarra, a mi juicio, a juicio del Gobierno, tiene empresas capaces de explotar todas las capacidades de la tecnología.

Hay algunos ejemplos que ha hecho referencia la Presidenta, pero ahí está, por ejemplo, Bioagro Tech que ha diseñado un riego inteligente que permite ahorrar entre el 20% y el 40% del agua utilizada en los cultivos, monitorizando durante las 24 horas las principales variables sobre las que puede intervenir el agricultor.

En otro sector relacionado, como es el alimentario, también muy importante, destacan empresas como la empresa navarra Nucaps Nanotechnology por su innovadora aplicación de la nanotecnología a la encapsulación de bioactivos y también probióticos.

En fin, quiero reconocer también iniciativas muy importantes de Navarra, como es por ejemplo, la plataforma Industria Navarra 4.0, o la que lidera por la Asociación de la Industria Navarra precisamente para ayudar a empresas locales a definir sus estrategias de transformación digital. Me gustaría también recordar la trascendencia que tiene la digitalización para sectores en los que la sociedad navarra se siente justamente orgullosa, como es por ejemplo el sector de la salud y el sector de la educación.

Sin duda alguna, esta es una tierra de emprendimiento, de innovación, que sabe comprender el alcance del momento en el que nos estamos encontrando, para trabajar precisamente desde el primer momento en la dirección correcta.

Junto a la España digital, a la España verde, creo que es muy importante subrayar una cuestión que estamos viendo en el mercado laboral, y es que nuevamente las mujeres, el 51% de la población de nuestro país es la principal damnificada de esta emergencia sanitaria, económica y social. Queremos una España sin brechas de género, una España con igualdad entre hombres y mujeres. Y contamos para ello con referencias también en esta tierra como es la de la navarra Gabriela Uriarte, que fue elegida durante dos años consecutivos Mujer Top100 Líder de España, y desde 2019 directora del área de Mujer Leading Women y Proyecto LEAP del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Me gustaría además reivindicar algunas de las cosas que ella ha dicho porque en su labor se aúnan dos acciones de futuro, a mi juicio, insoslayables. En primer lugar, conseguir que las mujeres accedan a puestos de alta responsabilidad empresarial, que sigue siendo una de las principales tareas pendientes en el mundo de la empresa en nuestro país, al tiempo que se forman en gestión sostenible, reforzando con ello el liderazgo femenino.

También es una referencia la Asociación Lunes Lilas, que lleva 13 años haciendo una encomiable labor de visibilización y defensa de la mujer en esta tierra, a través de campañas informativas, colaborando en la elaboración de las políticas públicas de igualdad, tan necesarias.

Me gustaría resaltar el papel jugado por el Instituto Navarro para la Igualdad a lo largo de estos años, en concreto con su tarea de apoyo a las empresas que quieren implementar la igualdad de género en el sector productivo de esta tierra. Gracias a ello, 21 empresas medianas y entidades sin ánimo de lucro pusieron en marcha sus primeros planes de igualdad.

Tenemos, sin duda, un largo camino por delante en este campo, todavía queda muchísimo por hacer y con los bajos porcentajes de mujeres con cargos directivos constituyen no solamente un problema de derechos sociales, este es un acto económico y me gustaría también reivindicar esto. El que tengamos una menor presencia de las mujeres en el ámbito laboral y también de la dirección de empresas, también supone una enorme pérdida de capital humano para el conjunto de la sociedad. Y en este sentido, creo que es importante subrayar, el estímulo de los fondos europeos a través del Plan que van a suponer un punto de inflexión decisivo en un proceso que no tiene marcha atrás, que es precisamente el de convertir a nuestro país en una referencia de la igualdad de género también en el ámbito económico.

Y, por último, algo que ha dicho la presidenta de Navarra y que lógicamente nosotros también incorporamos en nuestro Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, que es el de la cohesión, la cohesión social y la cohesión territorial.

Fíjense, la pandemia yo creo ha hecho evidente el agotamiento de un modelo de desarrollo económico, era evidente antes, pero después de la pandemia creo que va a ser aún más evidente. La necesidad de reemplazarlo, en consecuencia, por una nueva concepción del progreso, del desarrollo económico, que permita cerrar las brechas sociales y las brechas territoriales, con justicia intergeneracional, y que contribuya al desarrollo del medio rural.

Este progreso económico tiene que venir acompañado de la creación de empleo, de un empleo que tiene que ser necesariamente mucho más estable y de calidad. Y sabemos que la única forma de conseguirlo, de lograrlo, es gracias a una revolución educativa y formativa, apoyándonos en el impulso a las transformaciones a las cuales he hecho referencia.

Fíjense, simplemente un dato para que sepan ustedes lo conscientes que somos desde el Gobierno de España de la importancia de la educación y la formación de todos los trabajadores y también de los jóvenes en nuestro país, casi una quinta parte de los recursos totales del Plan se concentran en la educación, una quinta parte. Van a recibir un 70% más de fondos de los Presupuestos para el próximo año, hasta alcanzar casi los 4.900 millones de euros. Con ellos, vamos a impulsar el proceso de digitalización, que hemos vivido muchos de nosotros en nuestras casas como padres y madres en la educación de nuestros hijos, con iniciativas como el Programa Educa en Digital, que va a facilitar, nada más y nada menos, que 500.000 dispositivos a estudiantes de centros públicos en riesgo de desconexión digital.



Vamos a reforzar la equidad del sistema educativo, destinando 2.090 millones de euros a becas: la mayor dotación en becas de toda la historia democrática de nuestro país.

Y, además, deseo destacar algo muy importante para este Gobierno y sé además que es muy importante para los agentes sociales porque es una demanda largamente inatendida, por desgracia, en el conjunto del país y es una apuesta decidida, inequívoca, contundente por la Formación Profesional. El objetivo es crear 200.000 nuevas plazas en los próximos tres años; actualizar los títulos, creando otros nuevos ligados a sectores emergentes a los cuales vamos a destinar esos recursos económicos a los cuales antes hacía referencia; la robótica, el big data, la industria inteligente etc.; desplegar un plan para acreditar las competencias básicas y profesionales, porque hay muchos trabajadores que abandonaron sus estudios, pero que tienen la formación y no la titulación para facilitarles el poder encontrar un puesto de trabajo. Esto tenemos que volver a ponerlo en marcha. Son tres millones de trabajadores a los cuales podemos facilitar y mucho la vida, y facilitar y mucho el poder encontrar un puesto de trabajo o poder crear su propia empresa. Porque el futuro de los nuevos empleos, y en esto creo que podemos estar todos de acuerdo, pasa sobre todo y ante todo por una Formación Profesional de vanguardia.

Debemos explorar todos los terrenos a nuestro alcance, hacerlo, como decía antes, con decisión. Creo que el pasado mes de noviembre, el Gobierno de Navarra hacía algo muy importante y era trasladar un mensaje de refuerzo a la Formación Profesional a distancia con la creación de un nuevo ciclo, el de Enseñanza y Animación Sociodeportiva, con lo que ya son 14 los títulos de FP que se pueden estudiar en esta modalidad en esta tierra, en Navarra. Entre ellos algunos relacionados con sectores de, a mi juicio, alto potencial, como es por ejemplo la energía, la robótica, la industria o la informática. Es decir, cuanto mayor sea el radio de acción de nuestras transformaciones, yo estoy convencido de que mayor será el impacto de sus beneficios sociales y económicos.

Señoras y señores, el Plan de Recuperación va a servirnos también para iniciar las transformaciones de otro de los elementos que en muchas ocasiones los agentes sociales, los empresarios, los sindicatos, nos trasladan a todas las intuiciones, a todos los responsables, que es el de las políticas activas de empleo. El próximo año van a contar con un presupuesto de 6.482 millones de euros, casi un 36% más, porque necesariamente vamos a tener que hacer una reconversión de nuestra economía y eso va a traer aparejado pues que haya empleos que se muevan de un sector a otro. Ya hemos empezado a trabajar con los agentes sociales en la reforma de estas importantes, decisivas, políticas activas de empleo. Y el objetivo es bien sencillo, el objetivo es su modernización y por tanto su actualización a las demandas del sector productivo, de las empresas, del mercado de trabajo, la reforma para que sean más eficaces, ayudando a nuestros parados a formarse y también a encontrar empleo. Y vamos a utilizar para ello la digitalización para reforzar los itinerarios personalizados, mejorar los perfilados, conciliar la demanda y la oferta de empleo en nuestro país, e impulsar definitivamente la formación a lo largo de toda la vida laboral de los trabajadores en activo.

Se trata, por tanto, de procesos transversales, de procesos horizontales, que van a impregnar todas las políticas que vamos a desplegar desde los planes de recuperación. La transición ecológica, la transición digital, la igualdad de género y también la cohesión territorial, serán estos elementos clave que a su vez van a garantizar oportunidades laborales nuevas en entornos urbanos, pero también entornos no urbanos.

Y además, las mejoras de producción y calidad que ofrecerá el Plan para un importantísimo sector en Navarra como es el sector agroalimentario, que van a significar la oportunidad de tejer un sistema productivo de futuro, generando además empleo local.

En este sentido, quiero resaltar muy especialmente la puesta en marcha de las 14 acciones de emprendimiento e innovación social en el medio rural anunciadas por el Gobierno Foral. A mi juicio, a juicio del Gobierno de España, suponen una extraordinaria iniciativa, con medidas pioneras, como por ejemplo lo es el bono de impacto social, que va a permitir dar respuesta a distintas necesidades en las zonas rurales desde una perspectiva mucho más amplia de desarrollo inclusivo; la iniciativa a la cual antes se ha hecho referencia en el video cuando hablaba la Presidenta del Hub Ebro Food Valley, que va a dinamizar a todo el importante ecosistema agroalimentario navarro con la innovación como el eje tractor del mismo.

Y también está la puesta en marcha de lo que se ha llamado un “Uber Rural”, una plataforma que conecte a vecinos para ofrecer oportunidades de movilidad dentro del territorio.

Bueno, me parece que son iniciativas muy potentes que demuestran precisamente el compromiso de este Gobierno, de esta tierra, con el futuro, el mejor de los futuros para los navarros y navarras.

En definitiva, la transición ecológica, la digitalización de la economía, la igualdad de derechos para hacer que la igualdad entre hombres y mujeres sea real y efectiva, no solamente una ley, sino que sea una realidad en el día a día del 51% de la población que es femenina, y la cohesión social y territorial: estas son, como he dicho antes, las cuatro grandes transformaciones que queremos priorizar en nuestras líneas de actuación con la Unión Europea.

Y sobre estas cuatro transformaciones, el Plan desarrollará diez políticas tractoras, con una distribución de fondos y prioridades muy marcadas. Por ejemplo, la Agenda urbana y rural; las Infraestructuras y ecosistemas resilientes; la Transición energética justa e inclusiva; la Administración para el siglo XXI, tenemos que abordar la modernización y la digitalización de nuestro aparato productivo público, la modernización, como he dicho antes, y digitalización de nuestras empresas; el Pacto por la ciencia y la innovación, el refuerzo de las capacidades del Sistema Nacional de Salud; la Educación y el conocimiento; la Nueva economía de los cuidados y las políticas de empleo; el desarrollo de importantes industrias también en nuestro país como es la industria de la cultura y el deporte; y también la Modernización de nuestro sistema fiscal para un crecimiento inclusivo y sostenible, no hoy, pero





tendremos que hacerlo después la pandemia precisamente para hacer sostenible nuestras cuentas públicas en el futuro. El que haya justicia social tiene una explicación y es que haya justicia fiscal.

Por tanto, cuatro transformaciones, diez políticas tractoras, que van a promover el lugar que queremos que ocupe España en el contexto europeo y en el contexto internacional durante las próximas décadas. Es así de sencillo, así de complejo, pero también así de apasionante. Del éxito de su desarrollo va a depender el éxito de nuestra sociedad.

Con este Plan queremos generar, para que se me entienda en términos económico, un impacto adicional en el PIB de más de 2,5 puntos anuales, para crecer de una nueva manera nueva, mediante un empleo de calidad, digno, sostenible e inclusivo.

El objetivo principal es la creación de 800.000 puestos de trabajo en tres años, los tres años que quedan de legislatura. Porque la creación de empleo sostenido es el único camino posible para una España mejor.

Hay enormes bolsas de empleo que se pueden crear en el corto plazo, yo diría que en el cortísimo plazo, en ámbitos que tienen que ver con sectores en los que somos muy competitivos, como es el sector de la construcción, como la rehabilitación y renovación urbana, la ciberseguridad, proyectos de reforestación, de biodiversidad, el despliegue de energías renovables en los que somos líderes, Navarra es líder, en la modernización de nuestras industrias para darles ese color verde que necesitan si quieren seguir siendo competitivas. En todos ellos, no solamente se pueden crear nuevas empresas y escalar nuevas empresas, sino que además se pueden crear empleos de calidad.

Por último, quisiera señalar que el Plan vendrá acompañado algo que es largamente pedido por las empresas, en definitiva por los agentes sociales, también por las instituciones, es un Real Decreto-ley con el que vamos a acometer las reformas legales y administrativas necesarias, imprescindibles, para que la gestión de los fondos sea impecable y se ejecuten de manera transparente, ágil y eficaz.

Vamos a modificar, por ejemplo, aquellos aspectos de leyes tan importantes como es por ejemplo la Ley de Contratos del Sector Público, la Ley General de Subvenciones, la Ley de Régimen Jurídico del Sector Público etc. que pueden suponer un obstáculo para la gestión y la absorción eficaz de los recursos, o todo lo contrario. Y lo que esperamos, desde el Gobierno de España, es que las Comunidades Autónomas, y también los ayuntamientos, sigan al Gobierno central y hagan lo mismo con sus leyes autonómicas. Nosotros vamos a aprobar precisamente este Real Decreto Ley antes de que termine este año, se verá en el Consejo de Ministros. Lo tendremos todo preparado para que cuando empiece el año 2021 tengamos ya los cauces lo más ágiles posibles precisamente para dar flexibilidad a la absorción de estos recursos.

Y lo haremos siempre conforme a la normativa europea. Por tanto, la consigna es una: frente a las dificultades, más flexibilidad. Esto es lo que vamos a hacer: frente a las dificultades, más flexibilidad.

Hemos dibujado las líneas a seguir y el marco de actuación. Ahora queda la parte fundamental en la tarea histórica que tenemos por delante, señoras y señores. Convertir todo ello en acciones concretas que transformen de manera práctica la economía de nuestro país y nos lancen hacia el futuro que todos queremos, que todos estamos esperando.

Lo digo en este foro, en abierto, porque lo creo de verdad: creo que necesitamos la participación activa, entusiasta y eficaz, de todos ustedes: de las instituciones públicas en primer lugar, pero también de los agentes económicos y sociales, y del conjunto de la ciudadanía.

Cuanto mayor y más intensa sea esta movilización de energías positivas, cuanto más sumemos como propias las cuatro transformaciones que antes he hecho referencia, mayores y más duraderos serán los logros que vamos a alcanzar como sociedad.

Termino como empecé. Necesitamos dotarnos de los instrumentos imprescindibles para gestionar los fondos de la forma efectiva, sin perder un instante. El gobierno de España lo va a hacer.

Esto significa aprobar un nuevo horizonte presupuestario que ya encara su fase final en la tramitación parlamentaria, después de dos años de bloqueo, y que nos va a permitir arrancar cuanto antes este gigantesco proceso de recuperación, transformación, y como consecuencia de ello, resiliencia de nuestra economía.

No hay tiempo que perder. Y, para entenderlo, nada mejor que recordar lo que tenemos en juego. Y aterrizarlo en el día a día, en la cotidianidad de los empresarios, trabajadores, ciudadanos de esta tierra.

Nos espera, en primer lugar, un volumen de recursos para Navarra de 161 millones de euros: 100 millones de inversión total, con un aumento del 54% de inversión real respecto a los presupuestos de 2018, a los que hay que añadir además 61 millones del importe pre-asignado del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia Europeo para las políticas medioambientales y de vivienda.

Al otro lado de los intereses partidistas, aguardan los 137.369 navarros y navarras que se van a beneficiar del incremento del 0,9% en las pensiones contributivas. Los 2.681 que lo harán del aumento del 1,8% en las no contributivas. Aguardan quienes necesitan la subida de 600 millones de euros de la dotación para la dependencia, que este año va a alcanzar una cifra record de 2.350 millones. Los que encontrarán una ayuda fundamental en los 750 millones destinados a impulsar la economía de los cuidados, a asentar el Estado de Bienestar, de los cuales estimamos que más de 11 millones corresponderán a la Comunidad Foral de Navarra.



Al otro lado del cortoplacismo y las tácticas, esperan los 6.000 jóvenes navarros que se beneficiarán del Plan de Choque por el Empleo Joven, con una inversión de 6,5 millones de euros. O los trabajadores y estudiantes que mejorarán su formación y sus posibilidades de inserción laboral gracias a los 6 millones del Plan de Choque para la Formación Profesional y la Empleabilidad.

Al otro lado de los enfrentamientos políticos estériles, que en muchas ocasiones vemos, aguardan 42 millones de euros para actuaciones de transición ecológica procedentes del Fondo de Recuperación y Resiliencia para esta tierra.

Los 8,5 millones de euros para la financiación de los servicios ferroviarios declarados Obligación de Servicio Público en Navarra. Los 9,5 millones para fortalecer obras del Pacto del Agua, o los 1,6 millones para actuaciones en presas. En definitiva, 62 millones de euros que ADIF-Alta Velocidad destinará para inversiones en actuaciones de la Red TEN-T. O los más de 18 millones de euros de los Fondos Europeos destinados a la rehabilitación de entornos residenciales y edificios públicos, que van a beneficiar aproximadamente a 9.200 hogares navarros.

Hablamos por tanto de cosas reales, cosas tangibles para la ciudadanía, con el mayor nivel de inversión social de toda nuestra historia democrática, como respuesta a la situación creada por la mayor pandemia de los últimos 100 años. Hablamos, en definitiva, de los Presupuestos que han de canalizar las primeras partidas europeas destinadas no solo a recuperarnos, como decía al principio de mi intervención, sino a transformar nuestra economía sobre bases sostenibles. Creo que son, a mi juicio, a juicio del gobierno, motivos más que sobrados para proceder a su tramitación con la mayor brevedad posible.

Esta es, sin duda, así vivo yo, así lo concibo yo, una enorme oportunidad para Navarra y para España. Y es, muy especialmente, la oportunidad de grandes regiones europeas, como la Comunidad Foral de Navarra, que han sabido situarse en posiciones de vanguardia para ganar el futuro.

Y créanme, estoy convencido de que la van a aprovechar. Que lo va a aprovechar Navarra y que lo va a aprovechar España. Que lo vamos a aprovechar. Porque no estamos trabajando solo para salir de la emergencia, trabajamos si me permiten esta expresión que puede parecer un poco petulante, pero estoy convencido que es así, estamos trabajando para hacer un cambio de época. Así lo ha reconocido la Unión Europea, dando el nombre de “Next Generation” a su histórica respuesta, a su histórica propuesta. Y así lo ha entendido también el Gobierno de España a la hora de diseñar este Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que he tenido el placer de presentar hoy ante ustedes, ante el conjunto de la sociedad navarra.

Pienso, ya para terminar, en esas chicas y chicos que integran el Parlamento Joven de Navarra, que arranca estas semanas su cuarta edición, creo, tengo entendido. Basta con ver las iniciativas, el espíritu de participación que tienen para comprobar hasta qué punto se encuentran preparados para asumir el mundo que viene, el mundo que nosotros tenemos que construir en este presente. Ellas, ellos, serán

13/11/2020

quienes, en última instancia, desarrollen y perfeccionen la senda que hoy comenzamos a recorrer.

Piensen, pienso en las niñas y en los niños de ahora: en las mujeres y los hombres que liderarán la España del 2050, la Navarra del 2050.

Un gran país, como el país que ya lo somos. Una sociedad que supo leer el futuro, que supo comprender el presente y el futuro, los desafíos que tenía por delante. Que supo emprender con audacia y con la mayor unidad posible las grandes transformaciones que nos llevará en estas décadas a ser, a mí no me cabe duda, uno de los países con mayores índices de bienestar y más prósperos del mundo.

España puede hacerlo, sabemos cómo hacerlo, contando unos con otros, confiando en nuestras enormes posibilidades. Solo tenemos que ponernos en marcha, conscientes del momento histórico que vivimos. Y todos somos conscientes del momento histórico que vivimos. Trabajando, como decía al principio de mi intervención, con humildad al servicio de la generación que nos sucederá. Con ese espíritu de sacrificio y entrega que tenéis, que tienen todos ustedes, todos los navarros y navarras.

Muchísimas gracias por atender esta convocatoria. Gracias por su atención.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)